

XAVIER RIUS SANT

VOX,
EL RETORNO DE
LOS ULTRAS
QUE NUNCA SE FUERON



akal

ARGENTINA / ESPAÑA / MÉXICO

ÍNDICE

<i>Presentación</i> (Pascual Serrano).....	5
I. LOS PADRES DE VOX.....	9
Ortega Smith, el joven falangista, 9. – Santiago Abascal, el último patriota, 21. – Iván Espinosa de los Monteros y Rocío Monasterio, 25. – Vidal-Quadras necesita otro partido, 27. – Ortega Smith crea a escondidas Vox. Abascal deja el PP, 34.	
II. LA ULTRADERECHA ESPAÑOLA, ETERNAMENTE DIVIDIDA ...	39
España, la excepción, 39. – CEDADE, 40. – Fuerza Nueva, Blas Piñar y el Frente Nacional, 43. – El Frente de la Juventud, 46. – La Falange, 49. – Democracia Nacional, 52. – Ynestrillas y Alianza por la Unidad Nacional, 56. – España 2000, 58. – Movimiento Social Republicano (MSR), 61.	
III. PRIMERO LOS DE CASA	65
Josep Anglada y Plataforma per Catalunya, 65. – Jorge Buxadé, Montserrat Nebrera y Joan Garriga con Anglada, 71. – Anglada se crece con la polémica del padrón municipal, 74. – Xavier García Albiol y Antonio Gallego agitan la xenofobia, 79. – P×C a punto de entrar en el Parlament, 82. – Salt como ejemplo, 88. – P×C consigue 67 concejales; Albiol, alcalde de Badalona, 90. – Elecciones generales de 2011. P×C fracasa, 92. – El Casal Tramuntana, 94.	
IV. LA ULTRADERECHA SE ACTIVA CONTRA EL PROCÉS.....	97
La sentencia del Estatut despierta al independentismo, 97. – Nace Somatemp y Sociedad Civil Catalana, 99. – La España en Marcha y el ataque a Blanquerna, 101. – Último intento de emular a Le Pen en Madrid. Anglada expulsado de P×C, 104.	

V. VOX NO DESPEGA	111
Vidal-Quadras no consigue el escaño, 111. – El dinero viene de Oriente, 114. – Un programa electoral liberal conservador, 117.	
VI. LA ULTRADERECHA CRECE EN EUROPA.....	121
Fracaso de las candidaturas ultras en España, 121. – En Europa creció, pero no tanto como se anunciaba, 124. – Estado Islámico y la crisis de refugiados, 125. – El debate sobre la laicidad, 127. – El <i>brexít</i> y Trump, 129.	
VII. LA TRAVESÍA POR EL DESIERTO DE VOX	131
Abascal se hace con el control de Vox e inicia la travesía viajando a Iraq, 131. – Vox a las elecciones andaluzas y municipales con un discurso xenófobo, 135. – Vox en las municipales y autonómicas de 2015, 136. – Ignacio Garriga, un hispano-guineano en Vox, 137. – Elecciones de 2015 y 2016: Vox de mal en peor, 140. – Jara, vicepresidente que no puede ver la contabilidad. Tortazos en la asamblea, 145. – Elecciones municipales de 2015. P×C se hunde, nace Respeto, 148.	
VIII. VIENTOS A FAVOR.....	155
Cae Manos Limpias y Vox ocupa el espacio, 155. – Abascal con los ultras europeos en Coblenza y Rafael Bardají con Bannon, 156. – La ultraderecha sigue creciendo en Europa, 158. – Hogar Social Madrid se consolida, 161. – El <i>procés</i> da a Ortega la cuota de telediario. La ultraderecha se crece, 163. – Moción de censura a Rajoy y acto de Vox en Barcelona, 171. – Buxadé añora el franquismo, 175. – Nuevo intento de Anglada. La ultraderecha clásica pone fin a las luchas cainitas, 179. – Vox llena Vistalegre. Las cien medidas, 183.	
IX. ESPAÑA DEJA DE SER LA EXCEPCIÓN. NACE EL TRIFACHITO	187
Vox entra en el Parlamento de Andalucía, 187. – El candidato de Vox humillado por el CEN, 189. – Plataforma quiere hacer coalición con Vox, 191.	
X. LA HORA DE LAS URNAS	195
Pedro Sánchez convoca elecciones generales antes de las municipales, autonómicas y europeas, 195. – Vox suprime	

- las primarias para las candidaturas electorales, 198. – Ultras históricos en las listas de Vox, 199. – Vox entra en el Congreso con 24 diputados, 203. – El Club Empel, 213.
- XI. CAMPAÑA DE LAS MUNICIPALES, AUTONÓMICAS Y EUROPEAS 217
- En municipios donde obtuvo muchos votos, no ha hecho lista, 217. – Acto en Torre Baró, 218. – Rocío Monasterio a la Comunidad, Ortega al Ayuntamiento, 221. – Pese a los buenos resultados, Vox no entra en los Gobiernos, 222. – El CEN hace el «timo del camarada» a lo grande, 225. – Vox apoya Gobiernos del PP con Ciudadanos, 227. – Josep Anglada deja de tener más vidas que un gato, 228. – Un alcalde de España 2000 en el Corredor del Henares, 231. – La ultraderecha clásica se radicaliza, 231. – La ultraderecha crece dividida en el Parlamento Europeo, 234.
- XII. REPETICIÓN ELECTORAL, VOX CONSIGUE 52 DIPUTADOS ... 235
- Abascal ve a Soros tras Open Arms, 235. – El CEN disuelve los CEP de Barcelona, Lleida, Valladolid, Valencia, Navarra, Cáceres, Huesca, Albacete y León, 237. – Vox sube a 52 diputados. Abogados, militares y víctimas de ETA, 239. – Vistalegre 3. Buxadé, vicepresidente de Vox, 244. – Buxadé pone negro sobre blanco la ideología de Vox, 247.
- XIII. SACANDO PROVECHO DE LA PANDEMIA 253
- Contra el estado de alarma, 253. – Primarias de mentira. Escisiones en Vox, 255. – El culebrón de Murcia, 257. – El sindicato Solidaridad y la Fundación Disenso, 259. – Moción de censura a Pedro Sánchez, 261. – Protestas contra el cierre de actividades. Nace Bastión Frontal, 263. – Trump y el Capitolio. Atentados supremacistas, el enemigo en casa, 267.
- XIV. VOX CRECE Y GOBIERNA EN CASTILLA Y LEÓN 269
- Elecciones al Parlamento de Cataluña. «Hem passat!», 269. – Ayuso y Rocío Monasterio. Comunismo o libertad, 272. – Abascal, *persona non grata* en Ceuta, 276. – Abascal presenta la Agenda España con un rapero nazi en la fiesta, 280. – Vox siembra en Castilla y León. Suprime las primarias de ejecutivas provinciales, 283.

XV. EL EFECTO OLONA Y LA CAÍDA DE ORTEGA SMITH.....	289
Macarena Olona pincha en Andalucía y, cansada de agravios, deja Vox, 289. – El efecto Olona provoca la caída de Ortega Smith. Garriga, secretario general, 291.	
XVI. CONCLUSIONES: LOS ULTRAS QUE NUNCA SE FUERON HAN VUELTO	297

PRESENTACIÓN

Durante años ha habido un mantra en una parte de la izquierda que le impedía hablar de Vox. Según su razonamiento mágico, informar de la ultraderecha era blanquearla y, por tanto, indirectamente ser responsable de su avance. Como en las recomendaciones de las mamás a los niños al pedir que no piensen en fantasmas para que así desaparezcan, su tesis era que si los periodistas, los informativos, los políticos y los analistas ignoraban la existencia de Vox, la ultraderecha desaparecería.

No voy a entrar en si se ha hablado mucho, poco o demasiado sobre Vox. La realidad es que han pasado nueve años desde su fundación, es el tercer partido en votos en España y ha participado, o participa, en diversos Gobiernos autonómicos. O sea, que no ha desaparecido y quizá ya podemos ir asumiendo que hay que contar su historia.

Esto es lo que hace Xavier Rius Sant en este nuevo libro de la colección A Fondo, *Vox, el retorno de los ultras que nunca se fueron*. El comienzo no puede ser más trepidante: los textos inéditos de Ortega Smith en la revista de Falange Española de las JONS; un Abascal que, tras la quiebra del bar de su esposa, como Scarlett O'Hara, se propone nunca más pasar hambre ni cobrar menos de cinco mil euros al mes; un Iván Espinosa que pasa de llevar los sándwiches a los participantes de los programas de Intereconomía a ser fichado para sus tertulias, y hasta un Vidal-Quadras que llegó a estar afiliado a CiU.

En Vox son *fake* hasta las firmas de sus fundadores, que las cambiaron a los veinte días en la misma notaría.

Probablemente estemos ante el libro más exhaustivo sobre la historia y los antecedentes de Vox. Partidos, organizaciones, grupos y aquellos franquistas, falangistas, fascistas, racistas

y opusdeístas que han ido naciendo, muriendo, renaciendo, peleándose, reencontrándose, pero siempre recociéndose en su salsa de odio, nostalgia fascista e imperial, capillas de beatos y vírgenes y xenofobia. Ahora pasados por el *reload* del buen liberalismo económico que les exigen las finanzas patrocinadoras.

A lo largo de las páginas de *Vox, el retorno de los ultras que nunca se fueron* veremos los momentos de hundimientos, de travesías en el desierto, de luchas por el poder y, por qué no decirlo, de las mieles del éxito. Desde la Transición hasta ahora, contemplamos cómo esta ultraderecha ha adoptado el canibalismo de Darwin, el cainismo de la Biblia, el odio del *Mein Kampf* y el rechazo a la cultura de Millán Astray.

El libro repasa cronológicamente la historia reciente para insertar en ella la evolución de la ultraderecha. Veremos esos momentos históricos que han incidido en el desarrollo de Vox: el germen xenófobo catalán del partido Plataforma per Catalunya, el *procés* y el posterior juicio contra sus líderes, el avance de la ultraderecha en Europa, algunas elecciones autonómicas y municipales...

Y, por supuesto, su explotación de la pandemia, de la emigración, de la pobreza, del patriotismo huero y de la nostalgia de tiempos heroicos que sólo existen en su fantasía. Todo lo que puede ser ordeñado y aderezado con bulos para sacarle rentabilidad política se utiliza. Su problema es que esas miserias contra el resto de la sociedad también las aplican dentro de la organización, con sus despotismos, soberbías y depuraciones. Precisamente, en los últimos tiempos Vox está siendo más noticia por sus expulsiones y escisiones que por otra cosa.

Como bien dice Rius, Vox es un potaje de ultranacionalistas, de convencidos de que nos hemos rendido ante ETA, de aquellos que están seguros de que los independentistas destruirán España, de los angustiados por una emigración que creen que nos invade, de los beatos que quieren imponer su moral, de los herederos del fascismo, o de personas que simplemente no entienden avances o claves de convivencia actuales y trabajadores que se ven seducidos por su populismo.

Lo que parece evidente es que Vox no tiene ningún mérito como opción política que pueda mejorar el país, su peligro se

fundamenta en el demérito de los demás y en su capacidad de rentabilizar elementos tan dispares como las duras condiciones de supervivencia de los autónomos y la opinión de los hombres que creen verse acorralados por avances feministas que no comprenden, o de los vecinos de la España vaciada que sólo perciben valores y políticas urbanitas. El tiempo nos dirá si ese demérito del resto de los partidos es suficiente para que Vox avance o si sus líderes volverán de nuevo a las cavernas. Porque, como también dice Rius, son ultras que siempre han estado aquí, pero ahora han vuelto organizados aprovechando vientos a favor.

Pero no piensen que este texto es un mero alegato contra Vox. Estamos ante un riguroso trabajo de investigación que no tiene por objeto ser una herramienta política contra la ultraderecha. Xavier Rius es un periodista con una dilatada carrera que ha colaborado en una docena de periódicos, tratando multitud de temas, como pacifismo o diferentes conflictos internacionales, y desde hace diez años se ha centrado en los grupos de ultraderecha y neonazis tanto en Cataluña como en el resto de España.

En este libro, Rius sólo expone realidades para que el lector inteligente, ahora ya documentado, tome la posición que considere. En tiempos de arengas periodísticas desde todos los lados, gritando «comunistas» o «fascistas» a modo de insulto según desde el lugar en que el periodista o analista se ubique, en *Vox, el retorno de los ultras que nunca se fueron* no se grita, se nos informa para que saquemos nuestras propias conclusiones. O sea, lo que debe ser el buen periodismo.

Pascual Serrano